

Alfonso Martín Jiménez (2019); *Compendio de Retórica*. Valladolid: edición del autor. 145 pp. ISBN 978-84-09-11349-1 y *Hablar en público. Normas retóricas elementales*. Valladolid: edición del autor. 65 pp. ISBN 978-84-09-11778-9.

Alfonso Martín Jiménez presenta dos tratados complementarios sobre retórica, pensados para su publicación en acceso abierto: *Compendio de Retórica y Hablar en público. Normas retóricas elementales*. En el primero se sintetizan los aspectos básicos de la retórica, atendiendo a sus orígenes y su evolución hasta la actualidad, y se ofrece la bibliografía fundamental para iniciarse y poder profundizar en el arte de hablar en público, manteniendo la terminología tradicional en latín de la disciplina. El segundo, más breve, constituye una síntesis del primero, y está pensado para aquellas personas que quieran disponer de una serie de consejos básicos para aprender a hablar en público, sin necesidad de conocer a fondo la teoría retórica ni su terminología en latín. Cada uno de estos manuales dispone de su propia página web, en la que puede descargarse de manera gratuita en formato pdf,¹ y en cada una de esas páginas se informa de la existencia del manual complementario y se incluye un enlace al mismo, invitando al lector a que elija el más adecuado en función de sus intereses².

Como explica el autor en las introducciones de sus manuales, el rechazo romántico de una retórica degradada y reducida al ámbito elocutivo trajo como consecuencia la desaparición de la enseñanza oficial de una disciplina fundamental en la formación de los estudiantes, ya que enseña algo tan importante como es hablar bien en público. Son muchos los oficios y actividades en los que se precisa afrontar la tarea de enfrentarse verbal y gestualmente a un auditorio, y la necesidad de hablar en público quizá sea más notoria que nunca en nuestra época, en la que los discursos y alocuciones se transmiten masivamente a través de los medios de comunicación y de internet. De ahí que, para suplir esa carencia de la enseñanza oficial, proliferen los cursos, vídeos, tratados y páginas web en los que se ofrecen consejos sobre la forma de hablar en público, los cuales a veces derivan de aspectos formulados por la retórica tradicional, aunque no se indique su procedencia. Esos consejos suelen carecer de organización y circunscribirse a la propia presentación del discurso, sin afrontar la forma de construirlo. De ahí que

¹ El *Compendio de Retórica* está disponible en <http://alfonsomartinjimenez.blogs.uva.es/publicaciones-en-internet/manual-compendio-de-retorica-2019/>, y la obrita *Hablar en público. Normas retóricas elementales* en <http://alfonsomartinjimenez.blogs.uva.es/publicaciones-en-internet/manual-hablar-en-publico-normas-retoricas-elementales-2019/>. Ambos tratados incorporan enlaces internos que permiten acceder desde el índice hasta los distintos apartados, y volver desde estos al índice. El *Compendio de Retórica* está disponible, además, como libro impreso (se puede obtener a través de un enlace que figura en su página web).

² La relación entre los dos manuales se resalta a través de las imágenes que adornan sus portadas y contraportadas: dos óleos de Manuel García “Hispaletto”, pintor sevillano del siglo XIX, que recogen sendas escenas de la primera parte del *Quijote* de Cervantes, correspondientes al discurso retórico de don Quijote sobre las armas y las letras y al de Marcela ante los asistentes al entierro de Grisóstomo. Si en el *Compendio de Retórica* figura el primero en la portada y el segundo en la contraportada, en *Hablar en público. Normas retóricas elementales* ocurre al revés: el segundo aparece en la portada y el primero en la contraportada.

resulte esencial la recuperación de la retórica en toda su amplitud, ya que constituye una disciplina perfectamente estructurada que aborda todos los aspectos relacionados con la construcción del discurso, con su memorización y con su pronunciación pública ante un auditorio. En este sentido, el *Compendio de Retórica* ofrece una concisa exposición de los contenidos sustanciales de la materia retórica, y supone una buena base para la iniciación en la disciplina, ya que no solo sintetiza sus aspectos fundamentales, sino que remite a otras obras clásicas y contemporáneas en las que se exponen más ampliamente los contenidos de la retórica tradicional y actual, manteniendo su terminología latina. Y *Hablar en público. Normas retóricas elementales* también mantiene la base estructural de las operaciones retóricas y ofrece los consejos más importantes de cada una. De ahí que, a pesar de que esta segunda obra prescindiera de la terminología retórica latina, de cara a facilitar su comprensión a personas que no estén versadas en las disciplinas humanísticas, ofrezca una base sólida y perfectamente organizada sobre las normas más importantes de la retórica tradicional, y pueda constituir una buena ayuda para quienes deseen conocer la teoría retórica de forma simplificada.

El *Compendio de Retórica* consta de dos partes. En la primera, titulada “Historia de la Retórica”, se ofrece un panorama sintético de la evolución de la disciplina, desde su surgimiento y afianzamiento en la época clásica grecolatina, pasando por las etapas medieval, clasicista y romántica, hasta la neoretórica contemporánea y la moderna teoría de la argumentación. La segunda, denominada “Conceptos fundamentales de retórica”, se abre con un apartado destinado a definir la retórica y su finalidad, al que siguen otros dedicados a los tipos de discursos retóricos (judicial, deliberativo y demostrativo) y a las operaciones retóricas o *partes artis*: *intellectio*, *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio* o *pronuntiatio*. La explicación de cada una de estas operaciones retóricas, que ocupa la mayor parte del compendio, se realiza de manera clara y fácilmente comprensible, y algunas de ellas cuentan con apéndices. Así, tras la explicación de la *inventio* (que suministra los recursos racionales y emocionales) y de la *dispositio* (que se encarga de ordenar las partes del discurso) figura un apéndice dedicado a “La razón, las emociones y la neurociencia actual”, en el que se comentan los últimos hallazgos científicos sobre la forma en que tomamos decisiones en la vida habitual, los cuales han mostrado que tanto la razón como la emoción son necesarias en los procesos de toma de decisiones, e incluso el orden que siguen esos procesos, de manera que la parte emocional se sitúa al principio y al final de los mismos, y la racional en el medio. Y esto viene a corroborar el acierto que tuvieron los rétores clásicos al situar el componente emocional del discurso al principio y al final del mismo (es decir, en el *exordium* y en la *peroratio*), dejando en el medio el componente racional (la *narratio*, que constituye una suerte de argumentación narrativa, y, especialmente, la *argumentatio*). Dado que el orden de las partes del discurso es el mismo que el de los procesos de toma de decisiones en la vida normal, resulta especialmente adecuado para incitar a los oyentes a que tomen la decisión sugerida por el orador.

Otro apéndice figura tras el apartado de la *elocutio*: “Ejemplos de figuras retóricas y tropos”. En él se propone al lector un ejercicio de identificación de tropos y figuras retóricas que aparecen en treinta fragmentos tomados de textos literarios reconocidos, de manera que se pueda realizar el ejercicio y cotejar después los resultados con los que

aparecen en un apartado posterior, en el que se describen las principales figuras y tropos de los treinta fragmentos.

Tras el apartado de la *memoria* figura otro apéndice dedicado a “La memoria y la neurociencia actual”, en el que se describen los tipos de memoria establecidos por los neurocientíficos, que distinguen una memoria *permanente* y otra *transitoria* (o memoria de trabajo). La memoria permanente puede ser *declarativa* o *procedural*. La memoria declarativa recoge tanto los conocimientos aprendidos a lo largo de nuestra vida (que pertenecen al orden del “yo sé”) como los sucesos de nuestra experiencia (“yo recuerdo”). Y la memoria procedural se relaciona con las cosas que aprendemos a hacer mecánicamente, como manejar las marchas de un automóvil o tricotar. En este sentido, el autor resalta que el uso intenso de la memoria transitoria es fundamental para aprender el discurso retórico que se quiere pronunciar, y destaca, además (y esto quizá sea lo más importante) la necesidad de cultivar la memoria procedural para automatizar desde el inicio de la actividad profesional determinados mecanismos relacionados con la *actio* o *pronuntiatio* (como la conveniencia de mirar al auditorio o de reforzar el contenido oral del discurso con la gesticulación), de manera que esos mecanismos lleguen a realizarse de manera inconsciente y sin esfuerzo, lo que permitiría al orador centrarse con mayor facilidad en el contenido de lo que expone.

En el apartado de la *actio* o *pronuntiatio* se explican los consejos retóricos tradicionales, y se exponen las diferentes situaciones físicas en las que se suele hablar en público en la actualidad (por ejemplo, las que se producen cuando el orador está sentado tras una mesa, de pie tras un atril, de pie frente al auditorio...), comentando el grado de dificultad de cada una y animando a los oradores a que adopten las posturas y actitudes que puedan resultar más efectivas. En este apartado hay dos apéndices. En el primero, “La *actio* o *pronuntiatio* y las neuronas espejo”, se comenta la importancia del descubrimiento por parte de los neurocientíficos de las denominadas *neuronas espejo*, las cuales nos permiten entender sin dificultad las intenciones y las emociones de los demás, y corroboran la importancia que tiene el hecho de que el orador emplee sus gestos y los adecue al contenido oral del discurso, ya que eso facilita en gran medida su comprensión por parte de los oyentes. En el segundo, “Los nervios ante una exposición en público”, se explica que es normal estar nervioso a la hora de hablar en público, y especialmente cuando se afronta una situación inhabitual, y se ofrecen una serie de consejos para aprovechar el nerviosismo y convertirlo en algo positivo para el orador.

A mi modo de ver, los apéndices de este compendio constituyen una de las aportaciones más interesantes con respecto a los tratados habituales de retórica. Si los contenidos de la retórica tradicional se explican en él con claridad, los apéndices ofrecen, además, aspectos novedosos relacionados con la retórica y la neurociencia, expuestos de manera clara y rigurosa.

La obra incluye un epílogo en el que se aboga por la recuperación de la retórica tradicional, se recuerda su importancia para analizar los textos literarios de la época clásica y del Clasicismo, en los que la disciplina ejerció una influencia esencial, y se anima a perseverar en la puesta en práctica de los contenidos retóricos. Culmina con un apartado bibliográfico en el que se recogen las obras citadas.

En cuanto a *Hablar en público. Normas retóricas elementales*, constituye una síntesis, en ocasiones literal, del *Compendio de Retórica*, y en él se ha buscado simplificar los contenidos para hacerlos más accesibles a cualquier persona que desee conocer algunas normas elementales para hablar en público. Solo se mantienen dos apéndices: los dedicado a los “Ejemplos de figuras retóricas y tropos” y a “Los nervios ante una exposición en público”, y se prescinde de la bibliografía, que el lector interesado puede encontrar en los apartados correspondientes del *Compendio de Retórica*.

En suma, nos hallamos ante dos tratados que recogen de forma clara y rigurosa los aspectos básicos de la retórica, y que ofrecen una novedosa serie de apéndices. Y es de agradecer que el acceso a los mismos sea libre y gratuito, lo que los hace fácilmente asequibles a cualquier persona interesada en los mismos.

Javier Rodríguez Pequeño
Universidad Autónoma de Madrid (España)
francisco.rodriguez@uam.es